MLJ
Caja 91
Carpeta 7

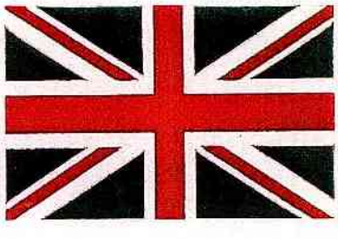
Instalación de una línea
Tejedar en MALVINAS

Entregado por el Sr
Norberto Leopoldo Terrones

"EN LAS PROFUNDIDADES DEL OCEANO ATLANTICO SUR-MAR ARGENTINO Y EN LAS TURBAS MALVINERAS DESCANSAN LOS CUERPOS DE NUESTROS ULTIMOS HEROES"

"EL MAR Y EL TERRITORIO INSULAR NOS UNE"

"LAS ISLAS MALVINAS- THE FALKLAND ISLANDS"



ISLAS MALVINAS - FALKLAND ISLANDS

(Mientras dure la disputa Resolución N.U.)

PUERTO STANLEY, 15 de noviembre de 1.972.-Inauguración del Aeropuerto, construido por la Fuerza Aérea Argentina, a merito del Convenio de Comunicaciones firmado entre la República Argentina y el Reino Unido de Gran Bretaña i Irlanda del Norte, con fecha 1° de Julio del año 1.971 y aprobado por el Congreso de la Nación Argetina en agosto del año 1.971.-

nal de Guerra, en cuyo trascurso habría anunciado un aumento del 24 por ciento para jubilados y pensionados de todo el país, el

DIARIO "LA PRENSA" AÑO 1971.-

Viaja una misión argentina a las islas Malvinas

Tratará la posible instalación de una línea aérea regular

Con destino a Puerto Stanley, en las islas Malvinas, saldrá hoy, a las 13.30, un avión desde la I Brigada Aérea, de El Palomar, que llevará a bordo a la delegación especial que tratará en esa ciudad, aspectos referidos al punto 8º de la Declaración Conjunta Argentino-Británica sobre Comunicaciones Aéreas con las islas.

El punto indicado trata la posibilidad de establecer una línea aérea regular entre los sectores continental e insular argentinos.

La delegación después de arribar a la Base Aérea Militar Comodoro Rivadavia, permanecerá hasta mañana en ese punto y saldrá a bordo de un avión anfibio Albatros, de la Fuerza Aérea, con destino a Puerto Stanley.

Encabezará la delegación el vicecomodoro Alcides A. Degan Lobo en representación del Estado Mayor General de la Fuerza Aérea y la integrarán los mayores Carlos F. Bloomer Reeve y Luis A. Remorino de esa fuerza y los señores Luis González Balcarce y Luis Carlos Louge, del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto.

7.

LA PRENSA

y 18188) BUENOS AIRES, SABADO 28 DE AGOSTO DE 1971 Administración

El primer jubilado, con años de trabajo en las Malvinas, saludó al Sr. Manrique

El señor Rubén McLaren —primer jubilado al que se le computan años de trabajo en las islas Malvinas para su jubilación ordinaria, de acuerdo con el sistema previsional vigente— saludó ayer al ministro de bienestar social, señor Francisco G. Manrique, acompañado por su esposa, Elsa Irene Dawson, el subsecretario de seguridad social, doctor Carlos R. Argimón, y su apoderado, señor Juan Pandis.

Previamente a su ingreso al despacho ministerial, el señor McLaren expresó que nació, en 1915, en Puerto Stanley y que a los 15 años de edad comenzó a trabajar como telegrafista en aquella ciudad, hasta 1949, año en que se radica en esta capital e inicia sus tareas en la empresa International Telephone and Telegrapf (ITT).

El señor McLaren agregó que es padre de 6 hijos, todos ellos nacidos en las islas Malvinas, y que aún cuando no ha regresado a aquella zona todos los días habla por intermedio de su radiotrasmisor con pobladores de las Malvinas, lugar al que sus bisabuelos llegaron en 1842.

Seguidamente contestó que es argentino "de pura cepa" y agregó que en las Malvinas no se conoce a la Argentina, lo que ocurre también en la Argentina con respecto a aquel lugar.

"Somos dos mundos distintos" afirmó, y en respuesta a otra pregunta manifestó que existe allá general satisfacción por el cuerdo suscripto entre la Ar- tina y Gran Bretaña para ner comunicaciones en forma permanente, y agregó que la situación es favorable aún cuando quedan muchos problemas por solucionar.

Población de las Malvinas

En cuanto a la población de las islas Malvinas, expresó el señor McLaren que es de aproximadamente 2.000 personas, la mitad de ellas de origen escocés, en tanto que el resto —dijo— lo son de origen inglés y galés.

Al preguntársele acerca de temas políticos, contestó "soy hombre de pocas palabras, y en boca cerrada no entran moscas".

Aclaró seguidamente que es abuelo, pues tiene 12 nietos y que su esposa nació en Bánfield, Buenos Aires, y es nieta de ingleses.

Con el ministro

Seguidamente ingresó al despacho del señor Manrique, a quien expresó su satisfacción por poder saludarlo y de encontrase en la Argentina.

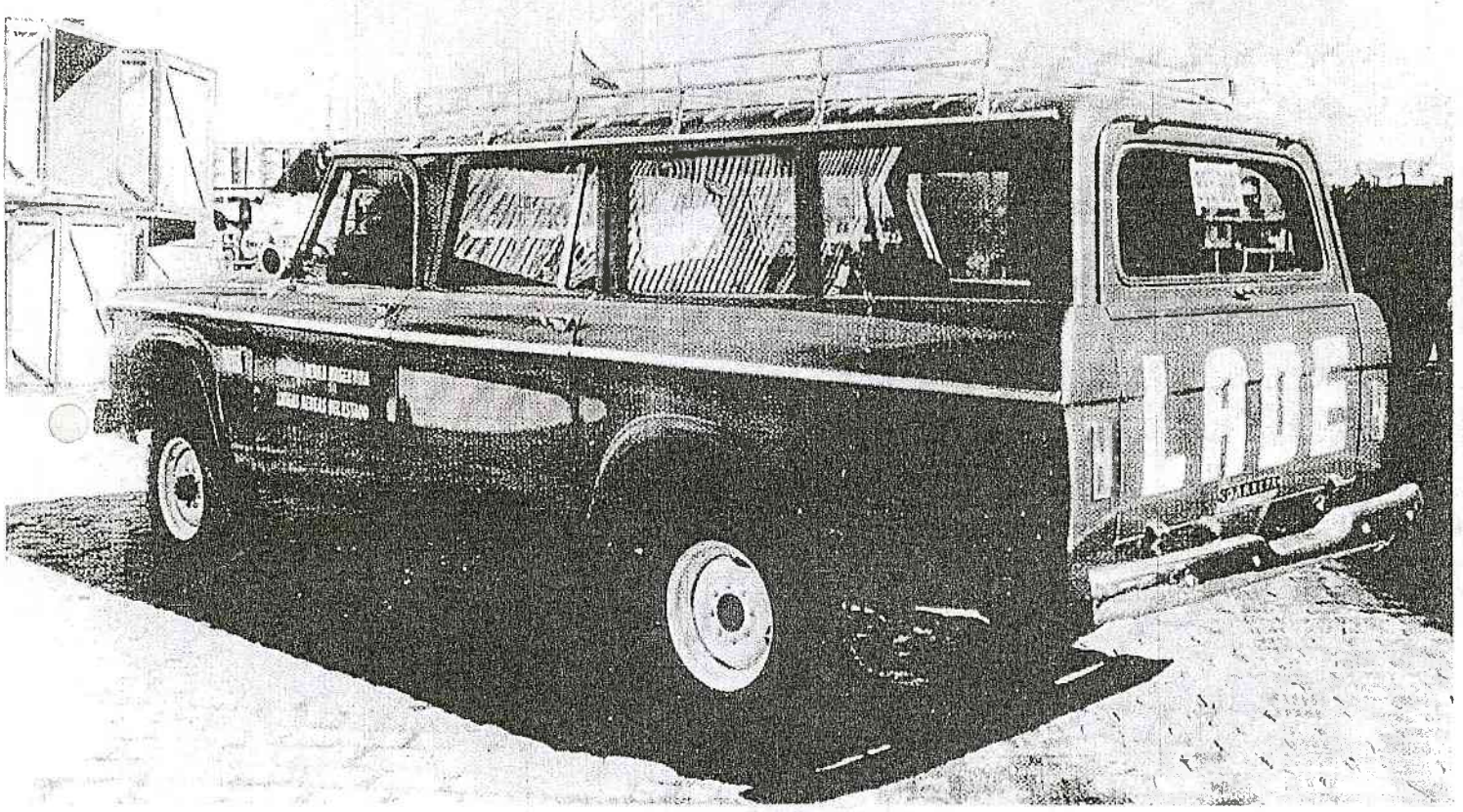
El ministro le contestó rápidamente "usted sigue estando en la Argentina, desde que nació", y después de desearle éxito en su futuro se despidió de él, pues debía dirigirse a la cas de gobierno para conversar c el primer magistrado, co cual finalizó la fugaz reur

Dodge en Las Malvinas

Una película institucional de la Fuerza Aérea Argentina que se exhibe por televisión en una de sus escenas muestra una pick-up DODGE. Esta unidad doble tracción preparada y entregada por la Concesionaria Igarreta en 1972 pertenece a LADE (Líneas Aéreas del Estado) y opera en las Islas Malvinas. Fue el primer vehículo argentino que circuló por las calles de las islas y hoy lo recordamos en coincidencia con el nacimiento de la actual denominación de la línea aérea estatal, el 20 de octubre de 1945.

El primer servicio aéreo regular entre Comodoro Rivadavia y Puerto Stanley se cumplió el 12 de enero de 1972. Entonces se utilizaron aviones anfibios Albatros. En noviembre del mismo año, cuando la Fuerza Aérea Argentina construyó con placas metálicas una pista provisoria, máquinas Fokker F-27 iniciaron un servicio semanal entre Comodoro Rivadavia y las Islas.

Desde los comienzos mismos de estas operaciones un vehículo DODGE cumple las tareas de apoyo terrestre en Puerto Stanley, colaborando con el esfuerzo que realizan los hombres de nuestra aviación. —



LA NACION — Lunes 24, noviembre 19[illegible]

Instancias para la recuperación de las Malvinas

CORDOBA. — El general (R) Juan Carlos Landa, presidente del Instituto Pro Defensa de las Islas Malvinas, sostuvo en esta capital que no es conveniente la ocupación por la fuerza de ese archipiélago.

Añadió que el retiro de los servicios que se prestan a las islas puede ser utilizado, en cambio, como un factor de presión.

La fuerza —reiteró— es el último recurso que puede ser utilizado cuando fracasen todas las instancias políticas en las negociaciones. No es conveniente la ocupación pues tanto la Argentina como Inglaterra son miembros de las Naciones Unidas y mantienen negociaciones sobre esta cuestión. Además —concluyó— el desprestigio internacional sería enorme."

LA REVISTA DE MAYOR CIRCULACION EN LA ARGENTINA
ASI
2da

REPORTAJE A LAS ISLAS MALVINAS

INFORME EXCLUSIVO: TRES DIAS EN PUERTO STANLEY

El gobernador Lewis, con galera y levita, olvidó su flema inglesa y se asoció jubiloso con el pueblo malvinero (abajo) a la inauguración del aeropuerto construido por la Fuerza Aérea Argentina. La bandera nacional flamea orgullosa en Puerto Stanley, capital del archipiélago usurpado en 1833 y reclamado insistentemente por nuestro país.

(Información en seis páginas).

AÑO X Nº 478
24 DE NOVIEMBRE DE 1972
mSn. 180.— ($ 1,80 LEY)
En Uruguay 110 Pesos Oro

MISION EN LAS MALVINAS

OFICIALMENTE QUEDO INAUGURADA EL PASADO 15 DE NOVIEMBRE EN PUERTO STANLEY, ISLAS MALVINAS, LA PISTA DE ATERRIZAJE PROVISORIA CONSTRUIDA POR LA FUERZA AEREA ARGENTINA QUE POSIBILITARA LA PERMANENTE COMUNICACION ENTRE EL ARCHIPIELAGO Y EL TERRITORIO CONTINENTAL. CON MOTIVO DEL TRASCENDENTAL EVENTO, COMENZO A FLAMEAR EN AQUEL ALEJADO TERRITORIO LA BANDERA NACIONAL COMO UNA PRUEBA MAS DE LA INDISCUTIDA SOBERANIA NACIONAL. UN REDACTOR DE "ASI" PARTICIPO DEL PRIMER DESCENSO DE UNA AERONAVE OFICIAL ARGENTINA CON TREN DE ATERRIZAJE CONVENCIONAL Y RECOGIO TODAS LAS ALTERNATIVAS DEL PROGRAMA ALUSIVO REALIZADO CON BRILLO Y CON LA PRESENCIA DE LOS ENTUSIASMADOS MALVINEROS. LA ESTADA DE TRES DIAS EN PUERTO STANLEY, PERMITIO CONOCER TAMBIEN COMO SON LAS MALVINAS HOY, QUE PIENSAN SUS HABITANTES, COMO TRANSCURREN SUS VIDAS Y QUE OPINAN DE LOS ARGENTINOS. EL CHEQUEO, PROFUNDO Y AMPLIO, PERMITIO CONFECCIONAR UN INFORME EXCLUSIVO, UN DOCUMENTO EN SUMA, DEL ARCHIPIELAGO ARGENTINO, QUE AUN CONTINUA BAJO EL DOMINIO DE GRAN BRETAÑA.

Textos y fotos de nuestro enviado especial Juan Luis Stoppini

PUERTO STANLEY, Islas Malvinas Argentinas. — Un acontecimiento trascendental que reafirma la soberanía nacional en las Islas Malvinas tuvo lugar el pasado 15 de noviembre con la inauguración del aeropuerto construido por la Fuerza Aérea Argentina.

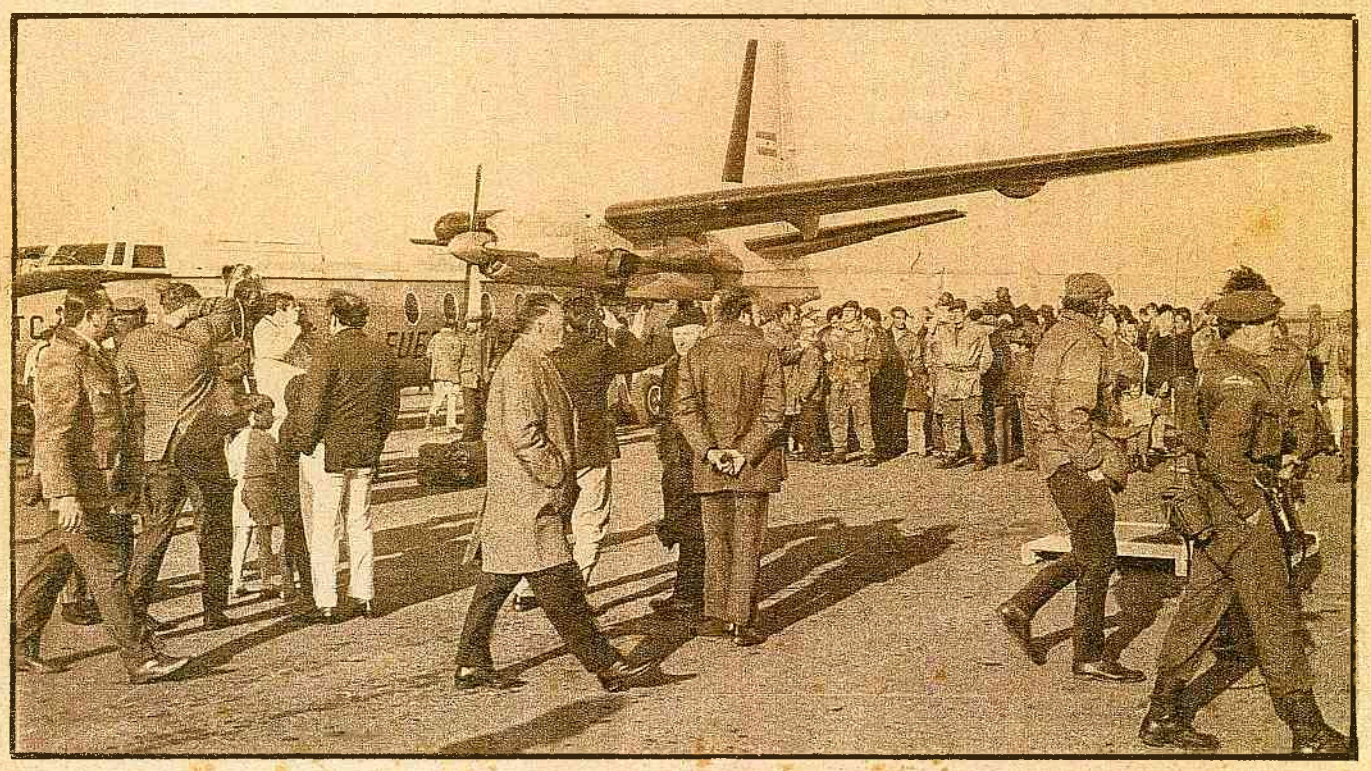
Desde ese día vuelve a flamear, más orgullosa que nunca, la enseña nacional, arriada hace 139 años en un acto de despojo llevado a cabo por súbditos británicos.

Pero no es cuestión de repetir la historia que todos conocen. Vale la pena sí consignar este hecho, que constituye una etapa fundamental en las tratativas que, en el más alto nivel, se llevan a cabo para la restitución del archipiélago a la soberanía argentina.

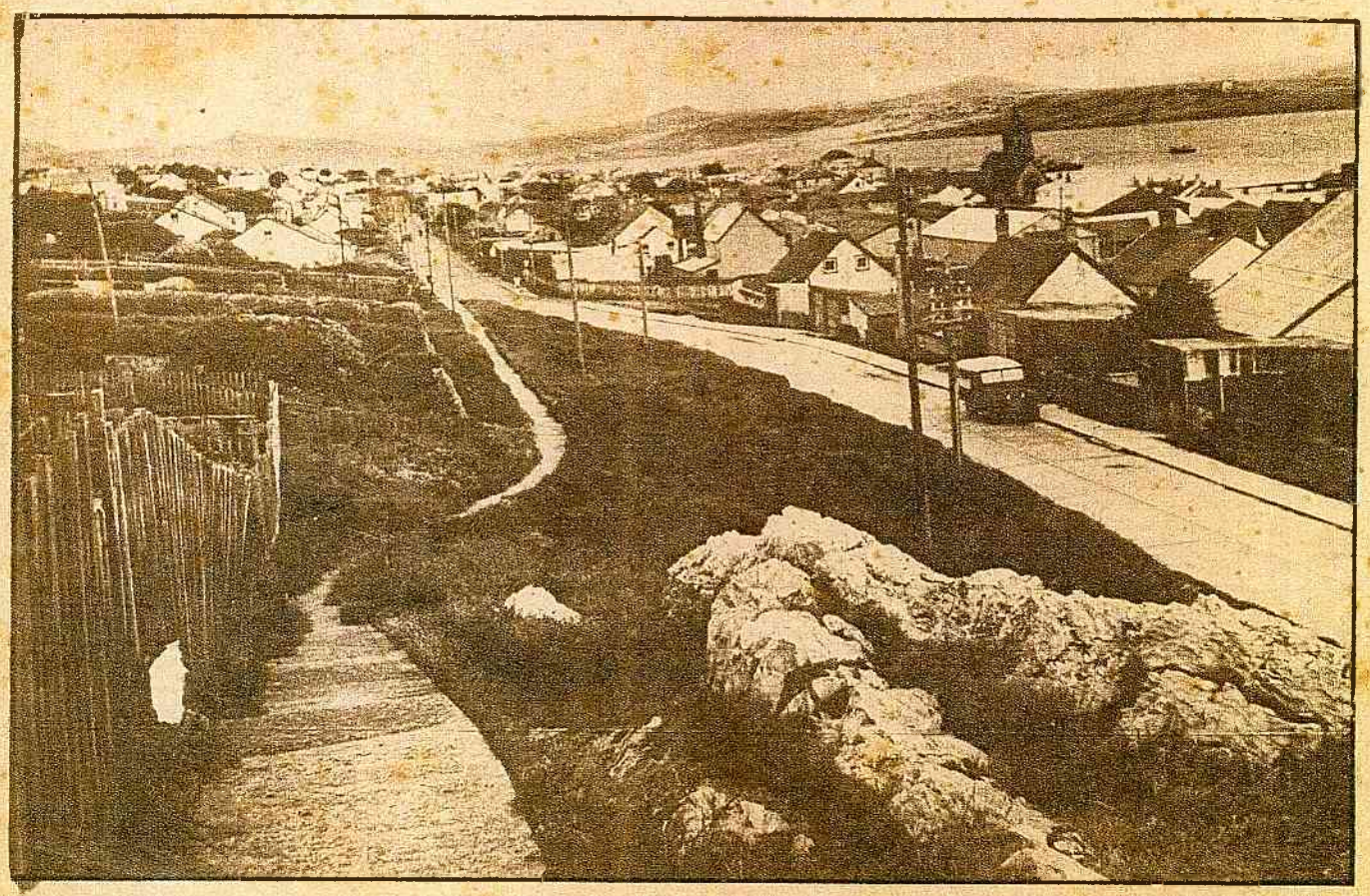
La pista, que posibilitará la permanente comunicación entre Malvinas y el territorio continental, está construida a 5 kilómetros de Stanley en dirección Este-Oeste, a escasa distancia de Punta Rompientes y tiene la característica de estar asentada sobre una región de turba y revestida con placas de aluminio de 4 metros de largo por 1 de ancho y 4 centímetros de espesor. El tendido del "laminado" se efectuó con participación de 40 hombres de Fuerza Aérea, 2 de Ejército y 5 de Vialidad Nacional y la obra es similar a las habilitadas por los Estados Unidos de Norte América en distintas zonas de Vietnam.

Aviones Fokker C-27 de LADE, Líneas Aéreas del Estado, con tren de aterrizaje convencional, cumplirán un servicio semanal, utilizando ese camino de acceso que tiene 760 metros de largo por 3 de ancho. Las tareas comenzaron el 6 de junio último con la partida de todos los elementos embarcados desde Buenos Aires en el buque "Cabo San Gonzalo", entre los que se encontraban maquinarias viales, camiones, un obrador completo, combustibles, víveres y el personal especializado.

La pista es provisoria. Inglaterra prometió construir el Aeropuerto definitivo a breve plazo para lo que ya dispuso una partida apreciable de dinero. Cuando eso ocurra, seguramente la pista desmontable de aluminio pasará a servir a la Base Marambio en nuestro sector Antártico.



Arriba: El vuelo inaugural de Líneas Aéreas del Estado Argentino constituyó un suceso en Malvinas. Abajo: Esto es Puerto Stanley.



FIESTA INOLVIDABLE

"ASI", con motivo del importante acontecimiento, permaneció tres días en Puerto Stanley, lapso que aprovechó para "chequear" las islas Malvinas y realizar el informe que se ofrece en la presente nota.

El día 15 a las 11 se realizó el acto inaugural de la pista.

El gobernador y representante de los intereses británicos en la isla, honorable Ernest Lewis y el Comandante de Regiones Aéreas de la Fuerza Aérea Argentina, brigadier mayor Higinio González y otras altas autoridades presidieron la ceremonia, seguida con vivo interés por toda la población malvinera.

Una formación del Cuerpo de Defensa y una pequeña dotación de "marines" rindieron honores, y se pronunciaron discursos con traducción a los idiomas español e inglés.

Las instalaciones fueron bendecidas por los representantes de las iglesias Católica, Anglicana y la del culto del Tabernáculo. Posteriormente en Puerto Stanley quedaron inauguradas las oficinas de LADE y las autoridades se reunieron en un almuerzo servido en la residencia del honorable Lewis.

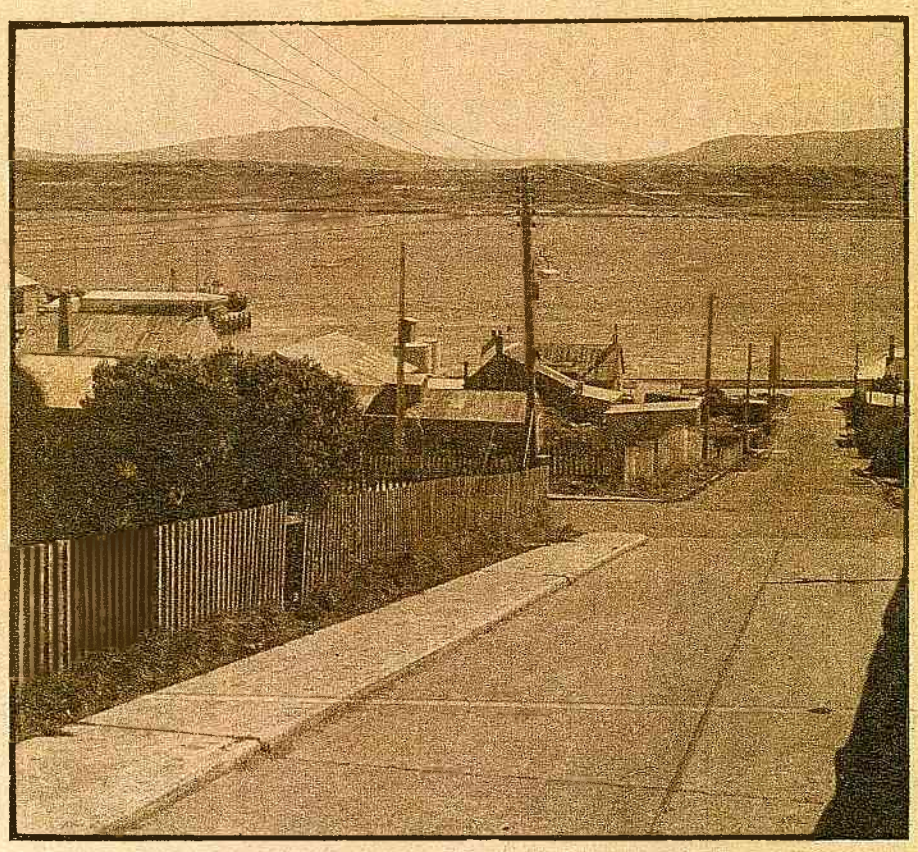
En el salón parroquial de la Iglesia Santa María, también se sirvió un lunch de agasajo y reconocimiento de los malvineros hacia los pilotos argentinos que sirvieron desde enero, en forma ininterrumpida a través de aviones Albatros las comunicaciones entre las islas y Comodoro Rivadavia. En esa circunstancia, el mayor Alberto Salvador Alvarez recibió un pergamino recordativo de manos del gobernador Lewis.

La delegación argentina, invitados, funcionarios de LADE, y el reducido grupo de periodistas que habían llegado en el primer vuelo inaugural, fueron agasajados constantemente por los malvineros, que les dispensaron cálida acogida.

4

EL CHEQUEO A LAS MALVINAS

Arriba: El representante del gobierno británico en Malvinas, honcrable Ernest Gordcn Lewis, con galera y levita, pronuncia su discurso durante la inauguración del Aeropuerto. A su izquierda, el comandante de Regiones Aéreas, brigadier mayor Higinio González. Abajo: una vista de Puerto Stanley, donde ya flamea la bandera argentina.



Los hoteles en Puerto Stanley son escasos y de capacidad limitada. El que se destaca es el Upland Goose Hotel, supervisado y atendido por sus dueños, Mr. and Mrs. D. G. B. King, matrimonio inglés que dispensó a la delegación oficial argentina y a los periodistas que habían viajado desde Buenos Aires, un trato sumamente cordial y afectuoso.

El señor King convidó a los representantes de la prensa con un buen trago en el coqueto bar y explicó que el edificio fue construido por familias pioneras que llegaron a la isla hace más de cien años. Todas las paredes son de piedra —afirmó—, y en 1969 la edificación fue remozada totalmente.

La casa tiene comodidades para más de 20 personas y cuenta con habitaciones simples y dobles, sin baño privado, un acogedor salón restaurante con mesas amplias, redondas, y confortables sillas de madera.

Lo que sorprende gratamente son los elementos que componen la buena mesa y la delicada decoración en la disposición de los mismos. Los platos son de porcelana, los cubiertos de acero inoxidable y las copas, de fino cristal.

Un detalle que llamó poderosamente la atención de los visitantes fue una serie de cuadros con motivos del campo argentino que se encontraban en ese mismo salón, representando la yerra, la pialada, etcétera.

Ese hotel cuenta además con un salón de conferencias y una biblioteca donde no se pudo advertir ninguna publicación argentina o en idioma español.

¿Cuál es la tarifa del Upland Goose Hotel?

Para dormir y desayunarse el precio es de dos libras. Por la pensión completa, la tarifa se eleva a tres libras y media.

Si tenemos en cuenta que una libra equivale, al cambio oficial, unos 2.500 pesos viejos argentinos, resulta que para dormir y desayunarse hay que pagar 5.000 pesos viejos.

¿Cómo es el menú?

Generalmente, hay carne de cordero preparada de muchas formas, sopas y legumbres. La bebida más común es la cerveza, como la "Amstel", de procedencia holandesa y en latas.

En la noche del 14 de noviembre, los periodistas cenaron con caracoles (scampi), bifes de salmón (salmón steaks), arvejas y papas a la crema (garden peas, creamed potatoes), galletitas con queso (cheese biscuits) y café (coffe).

El vino hay que pagarlo aparte. Generalmente son vinos argentinos. Una botella de "Suter Pinot Blanco", cuesta 70 peniques (1.750 pesos viejos argentinos). La botella de la marca "Don Valentín", también debe pagarse 70 peniques.

No hay sobrecargo por pago de "cubierto" y menos aún por "laudo".

El hotel tiene dos plantas y está ubicado en la calle costanera. A su frente, como la mayoría de las viviendas posee un amplio jardín de invierno, siempre florido y muy bien cuidado.

Los baños son amplios y cómodos y desde las canillas de agua caliente, siempre sale, a cualquier hora, agua hirviendo, prueba de que la casa posee buena calefacción y poderosas calderas, que se justifican por las temperaturas rigurosas que imperan en la región. El "Globo Hotel", es más reducido y modesto, al igual que el Ship Hotel, y el Rose Hotel.

El "Enma's Restaurant" que funciona en imponente edificio fue fundado en 1887. Estos hoteles tienen sus bares públicos y sus bares para la gente que se hospeda. Generalmente la división la impone un cortinado, que todos respetan.

Los bares públicos, The Globe, The Victory, The Rose y Upland Goose, tienen un horario estricto: de 10 a 13 y de 17.30 a 22 horas.

El bar de los hoteles destinado a los huéspedes de la casa, puede permanecer abierto sin limitaciones de horarios.

Lo que se consume mucho es la cerveza y el whisky y llama también poderosamente la atención que las servilletas más comunes en esas casas, son de papel y promocionan el vermouth Martini, genuino de Italia, para gustar helado (Martini on ice, genuine from Italy ¡on the rocks!).

No hay muchos lugares para concurrir en Puerto Stanley y los locales más concurridos son los clubes. Pero los clubes tienen su categoría social y algunos de ellos están habilitadis para hombres solamente, como en el caso del Falkland Club y el The Colony Club, aunque este último permite el acceso de las damas ciertos días de la semana.

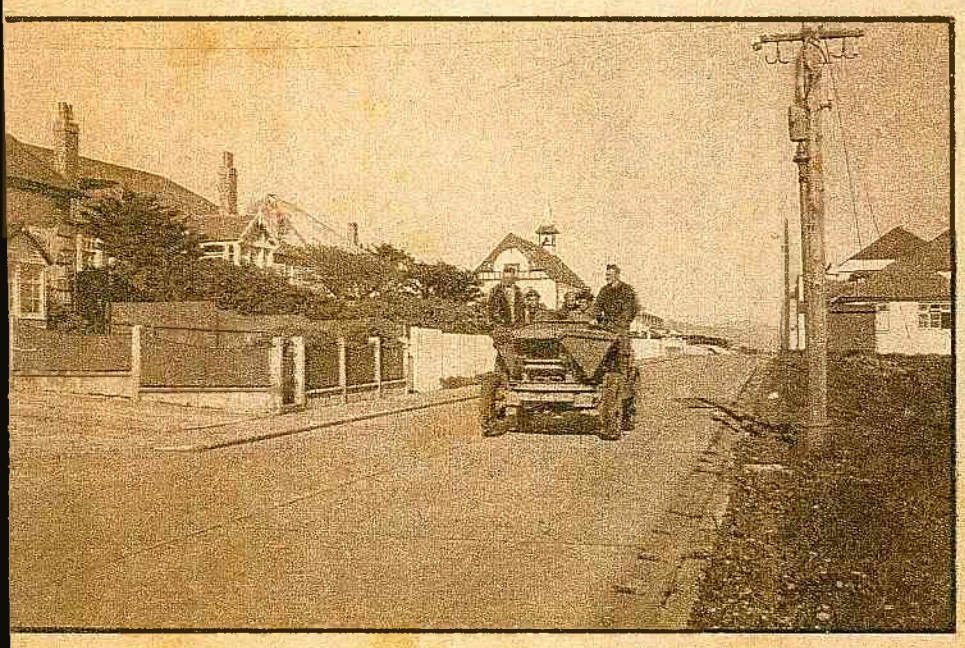
El Fid Club es una entidad reservada para los miembros de las Fuerzas Armadas y el Green Virge Inn, es otra institución a la que asisten solamente los marinos que cumplen funciones en la isla.

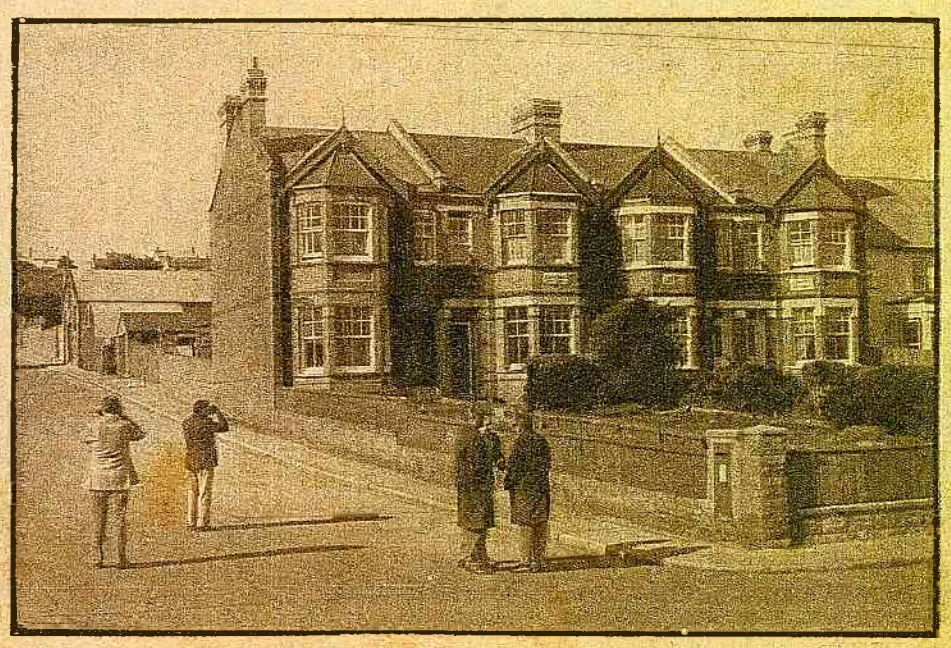
El The Working Men's Social Club, ubicado en la calle Deán, al Norte de la ruta Fitzroy, tiene un salón de juegos siempre muy concurrido. Allí se puede jugar al billar, a los dados, tenis de mesa, y tomar té o café, refrescos o whisky, y leer revistas "actualizadas".

Naturalmente, el ya mencionado The Colony Club es el de mayor nivel social y no asisten, por supuesto,

(Continúa en la pág. siguiente)

Recorrer Puerto Stanley permite enfrentarse con motivos que sorprenden, como este jeep anfibio (izquierda) o este palacio, construido en 1887 (derecha) destinado a restaurante.





8

MISION EN LAS MALVINAS

En las dependencias del Aeropuerto —donde funciona una oficina de Aduana—, flamea gallarda la enseña nacional junto a la inglesa.

(Viene de la pág. anterior)

trabajadores ni personas de escasos recursos.

Los malvineros también tienen la posibilidad de concurrir al cine. Solo existe un local de exhibición que todos conocen como "Town Hall", una sala donde se efectúan algunas veces reuniones danzantes, con la animación de la orquesta beat "The Sins" ("Los Pecados"), o funciones de teatro a cargo de un conjunto vocacional.

Las películas son de 16 milímetros, y una vez pasadas en esa sala van al interior para ser exhibidas en los grandes establecimientos de campo.

No hay funciones cinematográficas todos los días. Los martes y los domingos por la tarde, los programas están dedicados a los niños, y los domingos por la noche se ofrece cine para mayores.

Asimismo, en el salón de actos de la Iglesia Anglicana también se brinda cine, y sus funciones son conocidas con el nombre de "cine de caridad".

Habría que agregar que el "Town Hall" funciona en el primer piso del edificio "Legal Department", donde existe un amplio salón para actos culturales, la biblioteca pública, la oficina de Correos, y donde tienen sus sedes el Consejo Municipal y la oficina de empleados administrativos de Puerto Stanley.

El departamento de policía y un encuentro amistoso entre el ingeniero Martín F. Coloe de Yacimientos Petrolíferos Fiscales y el sargento Walter Felton. Abajo: Fuerzas de la Defensa de Malvinas, en el acto inaugural del Aeropuerto.

DE TODO UN POCO

Recorrer Puerto Stanley es recorrer realmente una típica aldea inglesa, con viviendas unas juntas a otras con techos a dos aguas y chimeneas siempre humeantes.

Las casas se caracterizan por tener un jardín de invierno a su frente, y a los fondos casi todas tienen cercas altas, donde sus moradores cultivan hortalizas varias, a resguardo de los fuertes vientos.

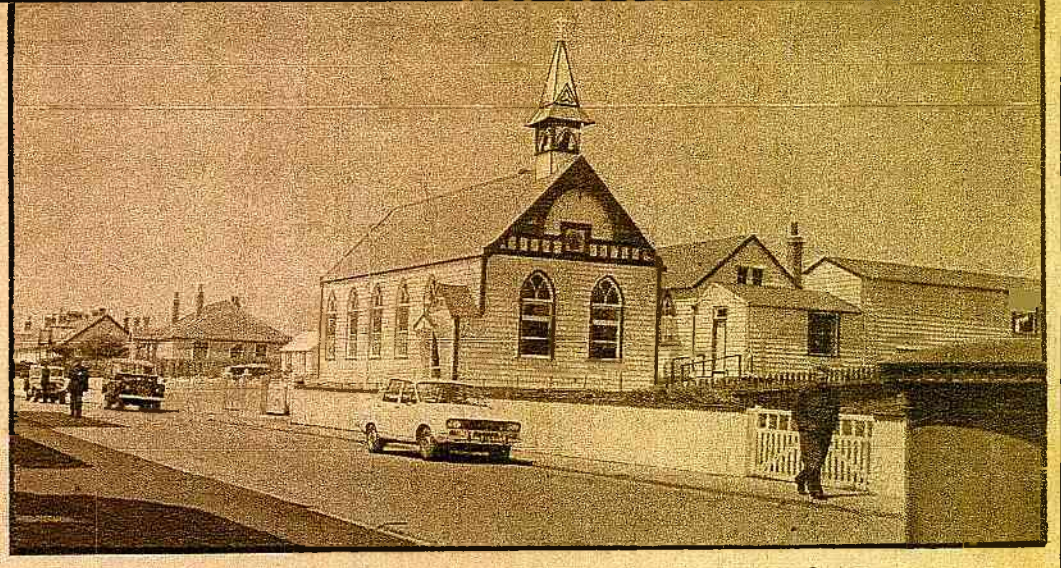
Fuera de la ciudad, en las serranías que bajan hacia la bahía, se encuentran abundantes yacimientos de turba que los isleños emplean en la calefacción y la cocina. La turba se extrae a paladas en sectores previamente delimitados, por los que los interesados abonan anticipadamente un derecho fiscal. La turba no es otra cosa que tierra, arena, residuos marinos, excrementos de las aves y otros elementos naturales que entran en descomposición y forman una materia que, expuesta al aire libre en terrones, se endurece como si se tratara de una piedra, convirtiéndose en un combustible providencial.

Todos los habitantes tienen buena provisión de turba en sus casas para su cocina económica, sus chimeneas y calderas, para calefaccionar el edificio, naturalmente, a muy bajo costo.

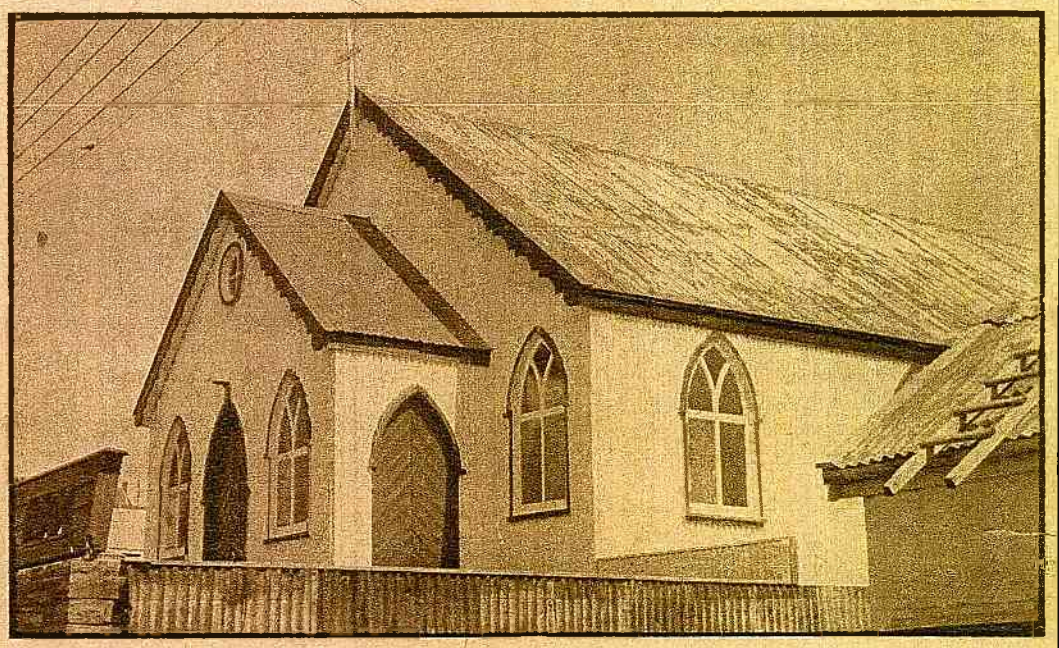
No existen en las islas árboles originarios. En los últimos años los pobladores han plantado algunos especies forestales, propias de climas fríos, como el pino, el álamo y el ciprés. Las calles de Puerto Stanley son pavimentadas, hay buenas veredas y el aseo y la pulcritud resplandecen por todos lados. El alumbrado eléctrico se realiza a base de gas de sodio.

Existe en la ciudad una estación radiotelegráfica, la radio local y la Estación Europea de Telemetría y Rastreo ESRO para seguimiento y control de satélites, planta instalada por la UNESCO que está a cargo del técnico Johnston.

La emisora local se denomina La Estación de Radio de las Islas Malvinas y comienza sus transmisio-



Izquierda: Vetusto edificio de la Catedral Anglicana. Arriba: La Iglesia Católica Apostólica Romana Santa María (St. Mary's Church), curiosamente pintada de vivos colores: Ab.: El Tabernáculo (The Tabernacle) sede de los cultos libres.



nes, a las ocho de la mañana, con un noticioso proveniente de Londres, tras lo cual hace un paréntesis hasta las 10 horas. Comienza entonces un programa que se extiende hasta las 12, que incluye "música para trabajar", lecciones para los chicos y avisos comunitarios. A las 19.30 se reanuda el programa con música, reportajes, noticias y comunicaciones de interés para los habitantes, oyéndose por ejemplo este tipo de mensaje: **"Al señor Brown se le comunica que debe retirar un paquete que posee el señor Johnson"**, o **"Se hace saber a la familia Gooch que el médico irá mañana porque está enfermo..."**

José Booth R. y su esposa, Mary, chilenos de Punta Arenas, desde hace muchos años establecidos en Puerto Stanley, operan una estación de radioaficionados. La planta lleva la característica V.P.8.D.R. La señora Mary y su marido se mostraron muy felices cuando ASI les hizo una visita. Expresaron que todos los días están en el aire, en 20 metros de onda a partir de las 16 horas, y en 15 metros salen todos los sábados y domingos, estableciendo estupendos contactos con los "L.U." argentinos. "Nos mantenemos informados y a través de la radio seguimos haciendo nuevos amigos, y esto tiene para nosotros un valor incalculable", manifestaron con justificado orgullo.

Los obreros argentinos que siguen en la isla realizando tareas complementarias en la pista y en los depósitos de YPF señalaron que por la noche **"entran bien y sin interferencias las principales estaciones de radio de Buenos Aires, que los malvineros no escuchan por no conocer el idioma..."**

En suma, solo la radio y el avión semanal de LADE; no hay otros medios de comunicación con Malvinas.

Habría que agregar en todo caso, la visita de un barco de carga y pasajeros, de bandera danesa, llamado "A.E.S." que parte de Londres, hace escalas en Mar del Plata y Puerto Deseado y finaliza el viaje en Puerto Stanley. El servicio es muy espaciado y se repite invariablemente cada cuatro meses.

EL COMERCIO Y SORPRESAS

Uno de los atractivos de Puerto Stanley, lo constituye la visita a los comercios que en realidad son cuatro.

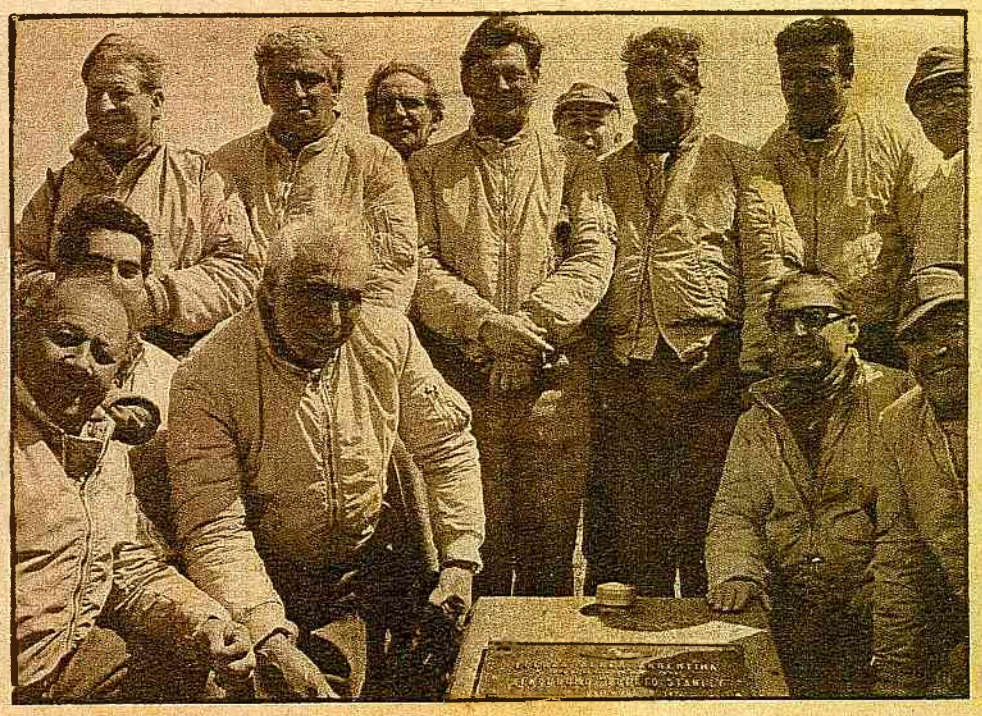
En todos ellos se ofrecen variadas líneas de artículos de procedencia inglesa, norteamericana, japonesa y de otros países.

De industria argentina el enviado de ASI solo pudo detectar paquetes conteniendo "copos de avena" y vinos.

El mercado más importante es el West Store, propiedad de la FIC (Falkland Islands Company), la empresa de mayor poderío en las Malvinas. Allí se puede adquirir todo lo que pueda imaginarse, desde artículos alimenticios hasta vestidos, trajes, discos, radios, magníficas cámaras fotográficas, dulces o bombones. La mercadería está bien

(Continúa en la pág. siguiente)

Izquierda: El obispo de la Iglesia Católica Apostólica Romana, monseñor James Ireland, se mostró muy cordial y amistoso con los argentinos. Derecha: Obreros de la Fuerza Aérea Argentina que construyeron la pista, junto a la placa que recuerda la fecha de inauguración del Aeropuerto "Puerto Stanley".



(Viene de la pág. anterior)

MISION EN LAS MALVINAS

expuesta, a la manera de los supermercados argentinos, y no se advierten controles o personas que ejercen vigilancia. Cada adquirente va acumulando los elementos en sus bolsas y pasa por la caja para abonar lo que corresponde.

Otro negocio interesante es el Globe Store, propiedad de don Ernesto Guillermo Rowe, que posee ferretería, herrajes, accesorios metálicos, comestibles y también una tienda para señoras.

El señor Ernesto Guillermo Rowe es un malvinero sensacional que tiene como record su condición de haber nacido en Buenos Aires, en pleno barrio de Belgrano, en una casona próxima a la esquina de las calles Echeverría y Juramento, y se encuentra en Malvinas con pasaporte británico. Pero lo curioso es que, además de disimular muy bien sus 76 años de edad, ser un malvinero más y próspero comerciante, se desempeña como ¡cónsul uruguayo!...

El señor Rowe, que visita periódicamente Buenos Aires y también Rosario, donde tiene familiares, estaba entusiasmado con la inauguración de la pista y expresó, mientras sorbía un whisky doble Johnny Walker etiqueta negra: "La pista construida por la Fuerza Aérea Argentina es la base para una corriente de comunicación efectiva entre la tierra continental argentina y las islas, lo que redituará de inmediato en un mejor entendimiento entre las personas, a un mejor conocimiento y convivencia, y, naturalmente, se intensificará el comercio y el intercambio cultural. Nos conoceremos mejor y eso es lo fundamental".

Luego manifestó el señor Rowe: **"Es indudable que algunos malvineros quieren ser argentinos, pero otros no quieren. Estos últimos tienen temor de perder sus fuentes de trabajo y recibir represalias.**

Recuerden que a cada instante, desde Buenos Aires, se los califica a los malvineros como piratas y usurpadores, y esas manifestaciones no hacen otra cosa que crear un clima hostil. Por otro lado, muchos gobiernos argentinos o sus delegaciones en el exterior han tratado muy mal a los malvineros, y mucha gente no lo olvida..."

Otro negocio muy concurrido por el surtido que ofrece es el Kelper Store de Tommy Hardy, cuya gerencia ejerce el señor Reynaldo Ernesto Reed. Allí se pueden adquirir zapatos, regalos, recuerdos, dulces, juguetes, ropas y cientos de artículos más.

El señor Reed nació en Comodoro Rivadavia y es residente en las islas, con pasaporte chileno. Está casado con la señora Pamela Margarita McLeod, nacida en Puerto Stanley, y tiene varios hijos, uno de ellos de 17 años, actualmentte en la provincia de Chubut, adonde se trasladó para cumplir espontáneamente con el servicio militar obligatorio.

La señora de Reed, visitó Buenos Aires el año último, y las autoridades se apresuraron a otorgarle toda la documentación personal como si se tratara de una residente en nuestro territorio, gesto que agradeció vivamente, expresando en aquella oportunidad que siempre se había considerado argentina, no obstante haber nacido en las Malvinas, un territorio nacional que nadie puede poner en duda.

El señor Reed, simpatizante del Racing Club de Avellaneda, no titubeó en presidir la filial en Puerto Stanley del Club Atlético Banfield, institución que milita en la Asociación del Fútbol Argentina. Dicha filial, fundada por gestión del enviado de ASI, se convirtió de esa manera en la representación más austral de un club argentino.

El cuarto negocio se llama Kelvin Store, es de propiedad del señor Luxton y expende, entre otras cosas, prendas de vestir, cámaras fotográficas, aparatos de radio, etcétera.

Transitando Puerto Stanley las sorpresas y los hallazgos se suceden sin interrupción. En los comercios señalados, por ejemplo, se negocia con el dinero inglés, es decir, con libras y peniques. Hay papel-libra corriente y también con la leyenda "Falkland Islands", únicamente para circulación en las Malvinas. Los peniques de 1/2, 1, 2 y 50 son metálicos y no hacen ninguna mención a las islas.

Pero también los negocios aceptaban pesos argentinos al cambio de una libra por 25 pesos ley ó 2.500 pesos antiguos. La confusión de los malvineros era general cuando se entregaba moneda argentina y debían dar vueltos. Frente a la duda los comerciantes daban acceso a los argentinos a las cajas para que ellos mismos retiraran el cambio que correspondía.

En Buenos Aires la libra se consigue en el "mercado negro" a 3.500 pesos viejos, pero los malvineros ignoraron olímpicamente la alternativa de acrecentar sus ganancias, sencillamente "porque era incorrecto y deshonesto".

OVEJAS Y ALGAS

La actividad fundamental y más intensa en el archipiélago —que reclama insistentemente por vía diplomática Argentina como territorio soberano— está relacionado a la cría del ganado ovino, especialmente las razas Corriedale y Romney Marsh, cuyos planteles de mejoramiento fueron traídos hace años desde las estancias de Tierra del Fuego y Santa Cruz.

Ese ganado rinde un vellón muy bueno —nutrido y de excelente calidad—, casi similar al de la oveja de la Patagonia.

En el archipiélago, existen actualmente unas 700 mil ovejas, cuya carne se destina al consumo interno y el excedente se arroja al mar. Recientemente un representante de C.A.P. (Corporación Argentina de Productores de carne), se hizo presente en P. Stanley para negociar la adquisición de carne ovina y trasladarla a las fuentes de consumo de Buenos Aires y el exterior.

Los establecimientos ganaderos esparcidos por el archipiélago se nuclean en el Sheep Owner Association (Asociación Propietarios de Ovejas), institución que los representa y defiende sus intereses.

Otra actividad que acaba de implantarse está relacionada a la explotación de las algas marinas insulares, que de acuerdo a los estudios realizados se trata de una de las más extensas praderas de estos vegetales, cada vez más usados en la industria moderna, con predominio de la variedad denominada "Macrocystis pyrifera".

Las praderas marinas, de este tipo de alga, que rodean amplísimas zonas del archipiélago, claramente visibles e imponentes desde el avión de LADE que realizó el vuelo para la inauguración de la pista en Puerto Stanley, constituyen por lo que parece una fuente de trabajo de gran envergadura y proyección futura.

Algunos malvineros, empero, no son optimistas respecto a la industrialización de las algas en Malvinas, porque dicen que solo es posible llevar adelante el negocio si se cuenta con abundante energía eléctrica y en Malvinas en realidad no existe energía de potencia como para destinarla a una planta de esta naturaleza.

De todas formas la Alginate Industries Limited, de Londres, ha establecido una sucursal en Stanley que realiza los estudios pertinentes. Esa sucursal está a cargo de mister Gooch, actualmente en Inglaterra.

ASI logró conversar con la esposa de este funcionario, la señora Cecilia Bennett de Gooch, nacida en la ciudad de Buenos Aires y desde hace dos años residente en Stanley.

La señora de Gooch, de profesión nursey, fue muy mesurada en sus declaraciones. Expresó que la industria de las algas en las Malvinas constituirá en breve plazo una actividad de gran importancia, y que las investigaciones iniciales lo prueban ampliamente. Con respecto a su opinión sobre la restitución del archipiélago a la soberanía argentina, insistentemente reclamado en todos los niveles, en todas circunstancias y en el transcurso de todos los gobiernos, manifestó **"que todo llegará a buen término, claro está, no inmediatamente, sino en un tiempo prudencial..."** Otra industria en potencia es la pesquera, debido a la extraordinaria riqueza ictícola pululante en sus aguas.

Su proceso en escala industrial demandaría, por supuesto, una flotilla de pesqueros perfectamente equipada y fábricas elaboradoras de harina y aceite de pescado.

La pesca, actualmente, es limitada y solo tiende a satisfacer las necesidades de la población malvinera.

En el archipiélago existen numerosos ríos, y en muchos de ellos se han realizado últimamente siembras de alevinos de salmones con gran resultado, como se ha logrado apreciar con la captura de ejemplares estupendos que harían emocionar a los más expertos canófilos.

La agricultura no existe prácticamente, pero ya hay antecedentes de que cuando los campos son bien trabajados producen buenos pastos, y hasta se logra cosechar excepcionales partidas de cebada, como ocurrió no hace mucho tiempo en la estancia "Hill Cove".

Años atrás, expertos ingleses aconsejaron la diversificación en la cría de hacienda, recalcando la perfecta adaptabilidad de los vacunos y de los yeguarizos, pero la sugerencia no ha encontrado eco favorable en los establecimientos de campo.

Naturalmente, para criar vacas y yeguarizos deben adaptarse los terrenos, y es necesario tender alambradas altas y sólidas, que no existen ahora porque el ganado ovino no lo requiere.

Por otra parte, hacen falta mataderos y frigoríficos, y estos tipos de establecimientos no se encuentran en la isla.

Aparentemente no existen otros recursos.

La caza de la ballena y su industrialización ya no rinde. También finalizó la explotación de la foca peletera, lo mismo que la del elefante marino, del cual antiguamente se extraía grasa para hacer aceite destinado a la iluminación.

El "monocultivo" de la oveja continúa prevaleciendo sin lugar a dudas.

La investigación geológica ha determinado positivamente que en Malvinas no hay petróleo, pero si la extracción del oro negro es imposible, algunos minerales que se encuentran en los terrenos sedimentarios, podrían alentar alguna explotación comercial.

Otra actividad podría ser el turismo, aunque no hay paisajes impactantes en Malvinas. La región es del tipo desértico, sin árboles, rocoso y con grandes extensiones de turbales. Generalmente hay vientos fuertes y la temperatura en invierno alcanza 3 grados y varios puntos bajo cero. En verano la columna mercurial señala mínimas de 6 y 7 grados y máximas excepcionales de 18 hasta 20 grados sobre cero.

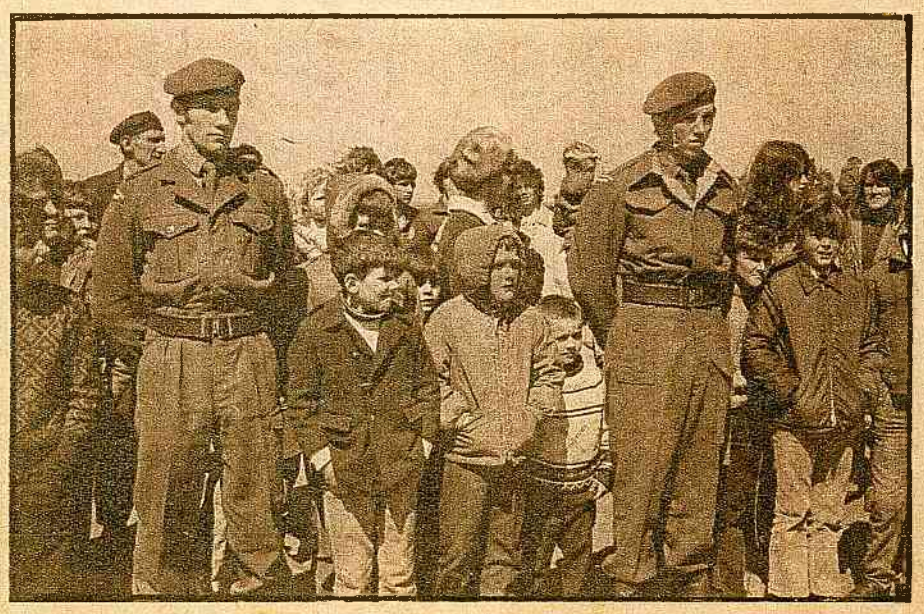
Los hoteles, como ya se ha expresado, son muy pocos y con limitaciones, por lo que no pueden recibir contingentes apreciables de turistas.

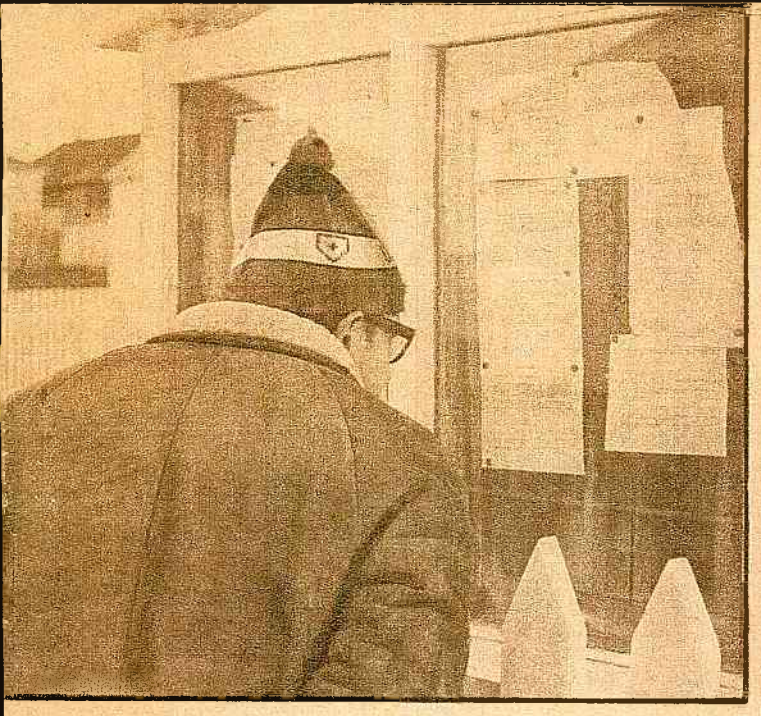
LOS DUEÑOS DE LAS MALVINAS

¿Quiénes son los dueños de las islas Malvinas argentinas?

Son pocos, poderosos y protegidos

La inauguración del aeropuerto motivó un interés inusitado entre la población malvinera (izquierda). Rostros ávidos y expectantes. Son niños de las Islas Malvinas.





En Malvinas existe un periódico mensual mimiografiado, el "Falkland Islands Monthly Review", pero las noticias oficiales se ofrecen en la vía pública en carteleras especiales (izquierda). Este es el negocio "Kelper Store" de Tommy Hardy cuya gerencia desempeña el argentino, nacido en Comodoro Rivadavia, don Reynaldo Ernesto Reed.

por la bandera británica.

Hay en el archipiélago tres estancias registradas en Londres, la Falkland Islands Company con 1.330.000 acres y unas 280 mil cabezas de ovinos; Helmested Blake y Cía. con 147.000 acres y 32.000 ovinos y Packe Bros y Cía con 142.000 acres y 28.000 cabezas de ovinos. También actúan nueve compañías que explotan 1.039.200 acres en las que pastan 223.000 ovejas. Además hay diez estancias con un total de 227.830 acres y 70.000 ovinos y tres inquilinos que arriendan 16.540 acres y que no alcanzan a tener 4.000 ovejas.

En realidad estas empresas son los dueños de las islas Malvinas, los que obviamente se niegan a que las tierras se restituyan a la soberanía argentina.

¿Por qué se niegan?

Ellos dicen, a través de personeros, que Argentina no posee gobierno estable, y su moneda en constante desvalorización, no tiene el respaldo de la libra.

El gobierno inglés, por lo que ha trascendido, solo le interesan las islas como un antecedente de **"posesión legítima a efectos de hacer valer sus derechos en el futuro cuando se trate a nivel internacional la posesión de la Antártida..."** (¿¿??).

Lo cierto, lo real, es que las islas Malvinas son argentinas y deben ser devueltas al patrimonio nacional, usurpadas por un hecho de fuerza el 3 de enero de 1833.

COMO VIAJAR A LAS MALVINAS

Ahora sí se puede viajar a las islas Malvinas, naturalmente utilizando el servicio de LADE (Líneas Aéreas del Estado Argentino). Por supuesto existen algunos requisitos que deben cumplirse tanto en Puerto Stanley como en el Aeropuerto de Comodoro Rivadavia, desde donde comienza el viaje hacia el archipiélago.

El servicio aéreo, en turbohélice "Fokker C-27", se repite todos los días lunes. La partida de Comodoro se ha establecido a las 10, con llegada a Stanley a las 12.30. El regreso comienza una hora más tarde, es decir, a las 13.30, con aterrizaje en Comodoro a las 16 horas.

¿Cuánto cuesta el pasaje de ida? Fue fijado en nueve libras ochenta peniques o 230 pesos ley argentinos.

El viaje para los pasajeros de Capital Federal se realiza hasta Comodoro por Aerolíneas Argentinas y Austral Líneas Aéreas, que expenden el pasaje de ida en 295 pesos ley argentinos.

Para dirigirse a Puerto Stanley es necesario poseer certificado de vacuna internacional y un certificado provisorio que otorga el Ministerio de Relaciones Exteriores que autoriza el viaje. Este documento personal solo es para argentinos nativos y extranjeros residentes. Para los extranjeros en tránsito hace falta el pasaporte. También hay otra condición para los que viajan: deben llevar como mínimo cinco libras por día de permanencia. Es decir, si un porteño va a las Malvinas por una semana, se computan ocho días —de lunes a lunes—, lo que exige poseer en los bolsillos 40 libras. Los residentes malvineros están exceptuados de estas exigencias monetarias.

En Comodoro Rivadavia una aduana cumplirá sus funciones sin exigencias extremas y actuará, a requerimiento de los pasajeros, para denunciar cámaras fotográficas, grabadores, etcétera.

En Puerto Stanley la aduana también será "muy liviana", pero exigirá inflexiblemente algunas normas que hacen a la "importación" de ciertos elementos.

La "Customs Inmigration" (Inmigración Aduanera) de Puerto Stanley pedirá a los viajeros la declaración de portación de armas de fuego; drogas; tabaco, incluyendo cigarrillos o puros; bebidas alcohólicas, especialmente vinos, licores y cerveza; aves, incluyendo huevos y derivados (por temor a la fiebre de New Castle); toda clase de carne fresca o cocida, fiambres, chorizos, etc. ("para prevenir la aftosa"), y, finalmente, hay que declarar la introducción a las islas de plantas, árboles o semillas.

En Puerto Stanley, como en Comodoro Rivadavia, los pasajeros deben llenar las tarjetas de "embarque/desembarque" redactadas en idioma español e inglés, donde deben consignarse los datos personales de nacionalidad, domicilio y documentos de identidad.

Los malvineros que viajen al territorio continental también tienen que cumplir todas estas disposiciones y obtener el certificado provisorio de viaje en las oficinas de la representación del gobierno británico.

Habría que agregar, como dato ilustrativo, que el archipiélago esta formado por dos grandes islas, la Malvina Oriental y la Malvina Occidental, y más de cien islotes. Puerto Stanley dista de Buenos Aires 1.800 kilómetros; de Comodoro Rivadavia, 925; de Río Gallegos, 774, y de la Isla de los Estados, 554. La distancia con Gran Bretaña es de 12.320 kilómetros.

LIBRETA DE APUNTES

Tres días en Stanley quedaron sintetizados en medio millar de fotos, algunas de las cuales ilustran este informe rigurosamente actualizado, y un par de libretas que rebalsan de anotaciones.

A continuación se sintetizan muchas observaciones y datos de interés. En todo el archipiélago hay dos médicos y una dentista. Otro médico, el doctor Ferguson Gordon, cumplió su contrato de cuatro años y ya está pronto para regresar a Londres. Gordon dijo que Port Howard tiene una población de 86 personas, y todos trabajan en establecimientos de campo. En Stanley, la policía se concreta a cuatro agentes y un sargento, mister Walther Felton, quien manifestó que desde 1901 no ocurre un hecho de sangre. Actualmente —aseguró— solo hay tres presos por delitos menores. Los relojes tienen la misma hora que Buenos Aires, aunque en el interior establecen una hora adelantada para el mejor aprovechamiento de la luz natural.

¿Divorcios? Abundan. Es el gran problema de un pueblo chico.

¿Caminos? No hay. Los pobladores se comunican con un pequeño hidroplano y con la embarcación "Forrest", de don Jack Sollis, de 57 años, casado, sin hijos. Sollis dijo ser descendiente del navegante Solís, nació en Malvinas y se jacta de tomar mate amargo.

Los habitantes de Darwin, a 200 kilómetros de Stanley, dicen tener el galpón de esquila más grande del mundo. En esa localidad hay una escuela con cien alumnos y cuarenta pupilos. En Puerto Stanley hay otra. La enseñanza elemental es gratuita y obligatoria hasta los 14 años. Para realizar estudios secundarios el gobierno británico cursa becas especiales para cumplirlos en Londres. Muchos jóvenes estudian también en Buenos Aires.

Hay tres templos en Puerto Stanley. La catedral anglicana, a cargo del pastor Patrick Helleyer; la iglesia católica apostólica romana Santa María, que preside el obispo James Ireland y la iglesia del Tabernáculo, a cargo del pastor Robert Forrester.

La población total asciende a 2.100 personas. En Puerto Stanley viven 1.100. Es población flotante en su casi totalidad. Casi todos los habitantes cumplen contratos de trabajo por cuatro o cinco años y gozan de vacaciones seis meses cada tres años. Hay treinta chilenos radicados.

¿Cuánto ganan los trabajadores? Lo mínimo 40 libras. No hay desocupación. En las Malvinas tienen terror a Perón o al posible futuro gobierno peronista. Perón —dicen— **"siempre ha tratado muy mal a los malvineros"**. ¿Hay muchos autos? Se calcula un vehículo para cada tres habitantes. Veinte litros de nafta (argentina), o sea cinco galones, valen una libra treinta y seis peniques.

En la ciudad hay una plaza pública que documenta el despojo británico a la Argentina. Bajo un arco formado por cuatro costillas de ballena una placa hace saber: **"1833-1933 Centenario posesión Británica y Colonia"**.

En Stanley se encuentra el ingeniero Martín F. Coloe, quien dirige las obras de Yacimientos Petrolíferos Fiscales a cargo de un grupo de obreros argentinos. Dijo que se está construyendo la Planta Antares.

Antares por la estrella que es guía para todos. La componen 6 tanques de 25.000 litros cada uno y la conexión de 1 kilómetro hasta el aeropuerto. Los tanques deberán reabastecerse 2 veces por año de acuerdo a las frecuencias de vuelos, y las obras demandarán 100 millones de pesos viejos.

El idioma es una de las grandes barreras que tiene Argentina. ¿Cómo solucionarlo? Emitir programas radiales en español e inglés. Ofrecer becas. Crear en Malvinas escuelas argentinas, bibliotecas. Hacer llegar nuestras publicaciones. Pueden ser soluciones al problema.

¿Cómo se comporta la población malvinera políticamente respecto a Argentina? Observadores locales dijeron sin lugar a dudas: **"los viejos no quieren cambio. Los jóvenes, influidos por los viejos, siguen repitiendo lo que dicen sus mayores. Los de edad intermedia, de 20 a 35 años, hombres y mujeres, quieren el cambio, quieren vivir mejor, quieren conocer lo mejor. Como Inglaterra demora la entrega de las islas, los jóvenes generalmente se van a Australia o a Nueva Zelandia..."** Y es verdad porque el éxodo es permanente.

En Stanley existen dos consejos, uno legislativo y otro ejecutivo, siendo el administrador general el honorable Lewis.

LADE, ya tiene su coqueta oficina en Stanley. A su frente se encuentra el vicecomodoro César de la Colina secundado por el empleado Héctor Sassi.

Y dos cosas más. Aprovechando la visita de los periodistas argentinos, los siguientes malvineros jugaron al PRODE: Terry Spruce, Andrés Bonner, Jean Spruce, Gladys Robson, Rosemary Allan, Yvonne Gordon Firing (joven uruguaya que se brindó gentilmente como traductora), Jenny Luxton y Phyllis Oliver, tentaron la suerte, sin conocer mucho de fútbol. Finalmente no se materializó el día 15, una pequeña manifestación "antiargentina" promovida por algunas personas que optaron finalmente pasearse con sus autos que llevaban pequeñas leyendas adheridas en sus ventanas: "Keep the Falklands British" (Mantenga las Malvinas Inglesas).

Las Malvinas, a pesar de todo, volverán al patrimonio nacional y ese hecho, a esta altura de los acontecimientos, ya nadie puede discutirlo, ni ponerlo en duda.